

La dignidad del trabajo

Ignacio Fernández Toxo

Secretario general de CCOO

EL TERCER CONGRESO DE LA CONFEDERACIÓN Sindical Internacional (CSI), celebrado la penúltima semana de mayo en Berlín, ha establecido las líneas básicas de acción del sindicalismo mundial para los próximos años.

Para superar la crisis e instaurar la dignidad del trabajo, los sindicatos de la CSI consideran fundamental fijar en todos los países un salario mínimo decente para vivir con dignidad y superar las situaciones de pobreza que aún afectan a muchos cientos de millones de personas en el mundo. También hay que terminar con las diversas formas de explotación laboral, como las producidas por el trabajo informal o las que sufren los emigrantes. Un ejemplo: lo que está sucediendo con la mano de obra emigrante en Qatar es esclavismo moderno.

La lucha por el trabajo decente es también la lucha por el empleo sostenible, la protección social y los derechos sindicales. La CSI considera imprescindible que estos derechos lleguen al centro de trabajo y que, a través de la negociación colectiva y el diálogo social, permitan que los representantes de los trabajadores aborden las grandes cuestiones relacionadas con el crecimiento, el empleo, la solidaridad y la cohesión social.

La CSI se ha comprometido con la lucha contra el cambio climático y planteado un ambicioso plan para la próxima cumbre del Clima de París.

La sindicación de los trabajadores y trabajadoras y la eliminación de todas las discriminaciones, empezando por las de género (acabar con la brecha salarial), serán pilares prioritarios de la CSI. El Congreso se marca como objetivo 27 millones de nuevos miembros en los próximos años, a sumar a los actuales 170 millones. Solo con sindicatos fuertes se saldrá de la crisis sin que se erosione aún más la dignidad del trabajo.

El Congreso volvió a elegir a la docente australiana Sharan Burrow como secretaria general y como nuevo presidente a Joao Felicio, de la CUT de Brasil.